

EL CACHACO.

PERIÓDICO AGRIDULCE Y JOCOSERIO,

CONSERVADOR, RADICAL E INDEPENDIENTE,

CONSGRADO A DECIR LA VERDAD EN CHANZA A TODOS LOS PARTIDOS, A TODOS LOS HOMBRES Y DE TODAS LAS COSAS.

EL CACHACO se toma la libertad de suplicar á sus ilustrados cofrades le ayuden en la cristiana y humanitaria tarea de aumentar, en cuanto sea posible, la Limosna para el espíritu, que viene demandando para el Lazareto de Agua de Dios.

Por insignificante que sea la entidad periodística que ha tomado la iniciativa en este asunto, no creemos que debiera ser mirada con tanta indiferencia por los demas órganos de la opinion, ni que á éstos, por sus graves tareas en los debates de la política, les falte espacio y tiempo para consagrar, siquiera una línea, en ayuda de esta obra de misericordia.

LIMOSNA PARA EL ESPÍRITU.

Sigue la lista de los bienhechores al Lazareto de Agua de Dios.

Señores: *Juan A. García*—El nuevo Testamento. 1 tomo pasta.

A. C. D.—Medicina legal. 1 tomo pasta. *Robin Jonet*. 1 id. id. *El Gíbaro*. id. id. Ensayo sobre deberes de los casados. id. id. *Mis prisiones*. 1 id. id. *Los indios Caribes*. 2 id. id. *Biografía de O' Higgins*. 1 id. id.

Rafael O. de Lafont—Lujo y miseria. 1 id.

Doctor I. Pereira—La Homeopatía. 5 tomos pasta. Manual homeopático. 1 id. id.

Luis C. Pinéres—Las invenciones. 1 id.

Timoteo Maldonado—Historia de Bertoldo. 1 tomo. Impresiones Bíblicas. 1 id. Historia de Persiles. 2 id. Manual de Agricultura. 1 id. Aventuras de Nígel. 3 id. id. Cuentos morales. 1 id. id.

Doctor B. Torres T.—Erebo. 1 id. Moral Universal. 1 id. El Angel del Bosque. 1 id. Palo de ciego. 1 id.

Andres Montoya S.—Mil y una noches. 4 id. Viajes aereostáticos. 1 cuaderno. Anales de la Propagacion de la Fé. 1 id. Método para la lengua latina. 1 tomo. Enciclopedia popular. 1 id. Las Sirenas. 1 id. Luz de verdades católicas. 1 id. Conversaciones sobre las Obras de Dios. 1 id. Rienzi 1 id. Los caballeros del Bosque dorado. 1 id.

N. N.—Historia de la Sociedad doméstica. 1 id. Despertador eucarístico 1 id.

Señorita Micaela Maldonado—Compendio de Historia patria. 1 tomo. Un joven pobre. 1 id.

Jorge Pomareda T.—Lecciones de Geografía. 2 tomos. Aritmética comercial 1 id. El Nuevo Testamento 1 id. La petite Fardette. 1 id. id.

Adolfo Nieto—Instrucion objetiva. 1 id. *N. N.*—El amor de los padres. 2 tomos id. id.

Elías Martínez—El Bálsamo de las Penas. 1 tomo pasta.

Santiago Baur—Fabiola. 1 id id.

(Continuará).

VÍAS DE INCOMUNICACION.

VIAJE DE HONDA A BOGOTA.

DIÁLOGO ENTRE UN INGLÉS Y UN COMERCIANTE.

Comerciante (al inglés, al montar en Pescaderías.)—Téngase usted bien en su mula, porque aquí no se hace gran diferencia entre un hombre y un fardo.

Inglés—Y thank you, sir. Usted estar mucho buena, señor.

Comerciante—Desde el momento en que el señor Wek Becquer tuvo la complacencia de hacerme la presentacion de usted y recomendármelo, cumpla con un deber de amistad, acompañando á usted en este penoso viaje, y prestándole cuantos servicios estén en mi mano. Soy comerciante, y basta con que la suerte del comercio de Bogotá esté á merced del señor Wek Becquer, para que yo tenga con usted todo género de atenciones. Lo que más siento, es no saber hablar en inglés.

Inglés—Mí speak un poquitito in hispanis.

Comerciante—Ya nos entenderemos.

Inglés—Yes, very well, sir.

(Emprenden la marcha por la orilla izquierda del Magdalena.)

Comerciante—La locomocion en Colombia no es tan fácil ni segura como en Inglaterra; pero hácia allá vamos.

Inglés—Esto camina estar mocho poquito primitiva. ¿Por qué llamar camina estos diablitas de atollamientos?

Comerciante—Porque aquí hay la mala costumbre de no llamar las cosas por sus nombres.

Inglés—Mí querer andar á Bogotá por camina buena, por camina que pagar dinera al Gobernamiento.

Comerciante—Pues este es el camino por el cual cobra el Gobierno derechos de peaje. No hay otro.

Inglés—Derecha de pillaje?

Comerciante—No, señor; no se dice de pillaje, sino de peaje.

Inglés—Mí non saber pronuncio palabras in hispanis: mi speak inglis.

Comerciante—Pero no hay que confun-

dir la significacion de los nombres, aunque tengan algun parecido.

Inglés—Comprejendo. ¿Y cuánta dinera cobrar el Gobernamiento por derechos de pillaje?

Comerciante—De peaje, señor, de peaje.

Inglés—Bien: el nombra no importar á la cosa. ¿Cuánto cobrar el Gobernamiento?

Comerciante—Por cada caja de mercancías extranjeras, cobra seis fuertes; y diez, si son de licores; por las de efectos del país, se cobra segun tarifa, y medio real por cada carga de equipaje.

Inglés—(Llegando al borde de nn lodazal, y deteniéndose). ¿Por dónde pasar este oceana de... ¿cómo llamar... de... de... mazamorro?

Comerciante—Quién sabe! Habrá que pasarlo por donde dice la Gaceta.

Inglés—¿Querer usted á mi explicar.. lo de gaceto?

Comerciante—Ese es un buen chiste bogotano, que explicaré á usted más tarde; ahora, deje usted á un lado su razon, y confiese al instinto de su mula.

Inglés—(entrándose por el barrizal). Entendimienta mula superior conociencia humana. (La mula cae con el inglés entre el barro). My God! My God! bless me!

Comerciante—Aguárdese usted, le ayudaré á salir del pantano.

Inglés—(saliendo al otro lado con ayuda del comerciante y en el estado que puede suponerse). Esto mula tener mocho poquito entendimienta. Esto camina no estar camina. Esto pillaje estar pillaje inútil. Mí quiere seguir á pié este condenada viajamiento. ¿Y todos los caminas estar así en Colombia? Mí viajar á pié. Mí non quiere mula; mi non quiere nada.

Comerciante—Pues... le diré á usted: los caminos, poco más ó ménos, todos están como este; porque.. aquí, como dijo otro bogotano, todo anda fuera de camino, menos el agua.

Inglés—El agua no pagar pillaje?

Comerciante—No señor, porque no hay manera de cobrárselo; porque peaje viene de piés, y el agua no los tiene.

Inglés—Mí comprejenda ahora: derecha de peaje es derecha de caminar á pié.

Comerciante—Sí, señor, como usted va ahora, en uso perfecto de su derecho. Pero ¿por qué no monta usted?

Inglés—Mí non confiar de nueva entendimienta mula; mí confiar en piernas mios y en mis derechas de *peaje*.

Comerciante—Como usted guste: nos iremos despacio.

Inglés—¿Y cuánto cobrar el Gobernamiento por derechas de *pillaje*, ó de *peaje*, ó de diabla, que lleve todo esto camina?

Comerciante—Segun datos oficiales, produjo el año pasado:

Por mercancias extranjeras \$ 145,290

Por efectos del pais..... 21,985

Ademas hay un saldo procedente del año anterior, que asciende á..... 82,358

Total.....\$ 249,633

Inglés—¿Y qué hacer el Gobernamiento de todo esto dinera?

Comerciante—Se gasta en.. en otras cosas más interesantes.

Inglés—Mí non comprejendo: Gobernamiento cojer dinera de *pillaje* por camina, é camina no estar otro cosa que derecha de *pillaje*: ¿Querer usted á mí explicar....?

Comerciante—Sí, señor; voy á explicar á usted la verdadera causa que existe para que el camino que llamamos de Occidente, y todos los demas, permanezcan en su estado primitivo. Nosotros tenemos un gran respeto á nuestros antepasados; y, así como en el réjimen político nos hemos echado por esos trigos de Dios, en busca de aventuras, en materia de obras públicas y de mejoras materiales no hemos querido modificar en nada la herencia de la Colonia. Este camino es para nosotros un monumento histórico, que, por respeto á la tradicion, no nos atrevemos á transformar en una via carretera. Por él transitaron los conquistadores; por él pasaron los Presidentes de las Audiencias, los Arzobispos, los Magistrados, los Generales, los Visitadores, los Prelados de las Comunidades religiosas; en fin, todo lo más notable que la antigua metrópoli nos enviaba: hoy recorremos con veneracion este mismo camino, santificado por los recuerdos, y conservado por la respetuosa veneracion á nuestros padres, en cuanto no ha podido destruir el tiempo, porque el tiempo nada respeta.

Inglés—Yes, sir. Y see point. Y por qué llamar usted este camino de Occidente?

Comerciante—Usted lo ha dicho: porque en estos barrizales se *occida* todo, desde el metal hasta la paciencia de los viajeros.

Inglés—(Repárandose en un grupo de peones que trabajan en el camino, cerca de Chimbe). ¿Qué hacer esas hombres en trabajo camina?

Comerciante—El trabajo de esos diez ó doce hombres se emplea para evitar mayores escándalos; para hacer el trabajo algo visible, y para que haya en el camino, al par que *trabajadores*, mayor número de *trabajos*.

Inglés—(Continuando siempre á pié y deteniéndose ante una puerta). ¿Cómo llamar aquí?

Comerciante—Esto se llama *El Aserradero*.

Inglés—Oh! Yes. ¿Y por qué cobrar aquí otro derecha de *pillaje*?

Comerciante—Aquí no es derecho de *peaje* el que se paga, sino de *pasaje*.

Inglés—¿Y por qué pagar aquí otra derecha, estando todo tan torcida?

Comerciante—Aquí se pagan dos y medio centavos por cada persona ó bestia que pase por esta puerta, que se llama puerta del *Aserradero*: es la única mejora que se ha hecho en el camino.

Inglés—All right, sir. Paguemos el derecha de *Aserramiento*.

Comerciante—Pero monte usted, que ya vamos á llegar á la sabana.

Inglés—Mí tener mieda á inteligencia mula.

Comerciante—Monte usted, que ya los atolladeros ofrecen vado, y no son tan temibles.

(*El inglés monta y llegan á la sabana*).

Inglés—(Maravillado al verla). Oh! My God! My God! Mucha bello tierra: mucha fertil, mucha grande, mucha poquito cultivamienta. ¿Cómo llamarse este puebla, á donde entrar ahora?

Comerciante—Se llama Facatativá.

Inglés—Fa.. ca.. ta.. ti.. vá.. Yes. ¿Haber hotel en esto puebla?

Comerciante—Sí, señor; hay un buen hotel, dirigido por un señor Forero, un caballero muy amable, muy servicial y muy cumplido.

Inglés—Mí desear cumplimentas de mister Forera de mí almorzar mucha buena beafstek, roosbyf, un almuerzo suculenta é confortable.

Comerciante—Vea usted: ya el almuerzo está servido.

Inglés—(Sentándose á la mesa). Yes. ¿E il comuniqueition telegrafica, que mí haber puesto in Honda por Fa.. ca.. ta.. ti.. vá.. hacer dos dias?.... Mí desear informarme.

Comerciante—Descuide usted; que si no hace más que dos dias que puso usted el telegrama, es posible que llegue á Facatativá en toda la semana próxima.

Inglés—La electricidad pagar aquí tambien derecha de *pillaje*?

Comerciante—No, señor; pero los telegramas, si no son del Gobierno, se transmiten cuando se puede; y en estas alturas, hasta el fluido eléctrico parece que camina con pereza.

Inglés—(Levantándose con precipitacion); Oh my God! Mí estar estomága indispuesta con baño de mazamorro. ¿Mí poder usted decir dónde encontrar el sitio conveniente?.. Mí non poder más! (*Sale corriendo*).

Comerciante—Pobre inglés! Parece que la mazamorra tomada por fuera, le ha hecho daño por dentro.

Inglés—(Volviendo despues de un largo rato). Oh! God! god! Mí buscar inútilmente....

Comerciante—Por aquí no se acostumbra esas cosas; cada uno va donde puede, y se arregla como Dios le ayuda; es un sistema económico y fácil para abonar los terrenos.

Inglés—(Sacando su cartera y apuntando.) *Agricultural abonamienta*....

Comerciante—Ya está en la puerta el coche que ha de llevarnos á Bogotá.

Inglés—Oh! civiliseition! Civiliseition! (*El coche sale dando tumbos y los viajeros brincando á su pesar en los asientos*.)

Comerciante—No le haga usted caso: el coche salta porque hay baches en el camino.

Inglés—¿I por qué haber baches en el camina?

Comerciante—Porque lo componen mal, ó no lo componen; y cuando se hace alguna composicion, se emplean los peores materiales, habiendo en casi toda la sabana, á poca profundidad, una capa de cascajo muy duro para formar un buen pavimento y de mucha solidez, con solo echar la capa bastante densa, y dar al camino la convexidad suficiente, para que no se estanquen las aguas.

Inglés—All right. Pero ¿por qué correr este diabla de cocha por este diabla de camina?

Comerciante—Porque va delante otro coche de distinta empresa, con la cual ésta tiene rivalidad, y el conductor quiere tener la gloria de adelantarlo.

Inglés—Pero.... la vida de los viajeros....

Comerciante—La vida de un hombre vale aquí muy poco, para que haya ciertos miramientos. (*El coche entra en un hoyo, dá un violento golpe, se le rompe una rueda y cae volcado fuera del camino*.)

Inglés—(Gritando.) Good God! Good God!

Comerciante—(Saliendo por una ventanilla con un brazo estropeado.) Ya decia yo que iba á suceder alguna avería! ¿Se ha hecho usted daño?

Inglés—Mí estar mucho dañada á la mia cabeza! Mí tener levantado un cordillero de un orejo al otro orejo!

Comerciante—(Ayudándole á salir y examinándolo.) Vaya; al fin no fué más que un chichon.

Inglés—(Tocándose la cabeza.) Diabla de levantamienta! ¿Y ahora.... usaremos hasta Bogotá de nuestras derechas de *peaje*?

Comerciante—Parece que han ido á buscar otro coche. En efecto, allí lo traen.

Inglés—Tambien aquí respetar la tradicion! ¿Cómo llamarse este camina?

Comerciante—Antes se le llamaba de terciopelo, por haber costado cada vara tanto como vale una de esa tela. Hoy pudiera llamarse de *tisú de oro*, por el mucho que se ha gastado inútilmente, con pretexto del camino, para hacer negocios particulares. Pero ya está aquí el otro coche, montemos y sigamos á Bogotá.

Inglés—Empieza á llover un poqui-

tito, y sería confortable levantar los cristales.

Comerciante—Sería confortable, pero no los tiene.

Inglés—Diabla de asientas! De qué estar rellenas estas asientas?

Comerciante—Sin duda los han llenado de piedras, en vez de rellenar el camino, para que estén más blandos.

Inglés—Oh diabla de camina! Inteligencia, mula; derecha de *pillage*; oceana de mazamorro; hotel sin...; terciopela con bachas, coche sin cristales; conductores sin miramienta; cabeza con cordillero; telegrafa á paso de tortugo....

Comerciante—Ya estamos en Bogotá.

Inglés—God save the Queen!!!

Fin del viaje.

Sueltos.

La abundancia de materiales nos obliga a suspender por este número la continuación del *Folleto*, que seguirá en el próximo. L. R.

Dícese que hay revolución en el Estado del Magdalena para derribar un *roble* que hace mala sombra. Dícese también que un gobierno presta el rejo para tumbar el árbol, y que este rejo se ha torcido en el Estado de Bolívar con cuero nacional, para ir preparando aquel Estado á la próxima elección de Presidente.

No creemos que esto sea verdad, á no ser que el Gobierno se haya convertido al sistema homeopático, y quiera ayudar á la regeneración por medio de la catástrofe, curando los antiguos abusos de la oligarquía con el *similia similibus*.

También se dice que se trata de aplicar al Tolima el mismo medicamento.

El Gobierno ha sancionado la ley de los 36,000 *célebres* pesos para los *célebres* dobles viáticos de los *célebres* personajes que no han salido de Bogotá. El país hubiera *celebrado* mucho que se hubiera objetado esa *sustracción* legal, pero repugnante, por la inmoralidad que envuelve, y el Gobierno hubiera adquirido con esa medida elevados títulos á la consideración nacional, en vez de echar sobre sí la responsabilidad de un acto que la prensa y la opinión general han calificado con justa dureza.

Lo sentimos por el Gobierno de la regeneración.

Han resucitado los *lázarus* políticos que han permanecido más de tres días en el sepulcro del silencio; pero han resucitado más vigorosos que el día que se encerraron en su tumba. Estas resurrecciones son las de *La Doctrina*, *La Tribuna Federal* y el *Diario de Cundinamarca*. Bien venidos sean.

También han aparecido dos nuevos periódicos conservadores y uno indepen-

diente: titúlense los primeros *La Justicia* y *El Bien Social*, y el último *El Reparador*. Dios les conceda larga vida.

Respecto á la Justicia, que se dice órgano de la Convención conservadora, ó como si dijéramos del Gobierno conservador *in partibus infidelium*, dice *El Zipa*, periódico de la cofradía, que no es órgano sino *organillo* destemplado y fuera de tono. Allá se las entiendan; que yo ni tiro ni *jalo*, ni la manta es mía.

El martes fué conducido á la última morada el Secretario de Guerra, doctor General Ceron. Que la tierra le sea ligera!

Dícese que para reemplazar á este personaje en el Gobierno, se piensa en las altas regiones de la política en el nombramiento de un General independiente del Estado de Boyacá, para que la Administración vaya siendo lo más homogénea posible. Así tendremos ferrocarriles pronto por la derecha y por la izquierda.

Parece que el señor doctor Ancézar renunció el puesto que se le había ofrecido, y que el señor Arosemena irá en su lugar en misión diplomática para las Repúblicas del Pacífico. Esta misión está reducida á ir allá y decir á aquellas gentes: "mi Gobierno me envía á decir á ustedes que no sean bárbaros ni se rompan la cabeza por cuestiones de territorio, ni de salitre ni otras zandajas; que arreglen sus asuntos honrada y pacíficamente, como nos arreglamos en Colombia, porque la vida de un hombre vale mucho, principalmente donde hay tan pocos que trabajen con relación á la inmensidad del suelo." Probablemente los Gobiernos de aquellos Estados contestarán al señor Arosemena: Mucho agradecemos al Gobierno de usted sus buenos oficios, y Dios le pague la buena intención; pero nosotros estamos dispuestos á emplear la lógica de los puños, para ver quién *convence* á su adversario, y creemos que ustedes mismos por allá no están muy lejos de seguir la misma *lógica* con el Ecuador y Venezuela. Ya que la humanidad ha hecho tantos progresos en inventar y perfeccionar los medios de destrucción, justo es que los aprovechemos, siquiera para probar su eficacia. Con que así, vélvase usted, si gusta, por donde ha venido, y lleve á su Gobierno la expresión de nuestra gratitud, y nuestras excusas por no admitir su intervención benévola."

En Boyacá se ha aumentado la fuerza del pié á mil hombres, para que sirvan de verdadera garantía á la libertad del sufragio en las elecciones próximas. Terminada la elección, el nuevo Presidente colocará las fuerzas ya inútiles en la ferrería de Samacá y en el ferrocarril de Tunja á Venta-quemada, que será la maravilla del siglo.

La primera locomotora conducida en hombros de indios desde el Magdalena á Boyacá, será un acontecimiento importante que registrará la historia en sus más bellas páginas, probablemente con este epígrafe: "En aquella época aparecieron por primera vez en el mundo las loco-motoras aéreas y los bobo-motores ó vivo-motores terrestres.—¡ Gloria á la industria!"

EL DOCTOR TAVERA Y "EL CENTINELA" DE TUNJA.

En la capital del Imperio de Boyacá hay un caballero muy ilustrado, muy digno, muy patriota y de un carácter muy independiente, que se llama el doctor Juan de D. Tavera B.

En la misma población hay un periódico que se titula *El Centinela*, encargado de morder y de herir á cuantos no se someten al amo que le paga.

El doctor Tavera publicó en una hoja el verdadero costo de los ferrocarriles que el Gobierno-Ferrería proyectaba ejecutar, y la enorme diferencia en contra del Estado *pagano*, y en favor de la empresa *católica*. Dedúcese de las publicaciones razonadas de aquel caballero, que el *negocio* estaba en el contrato celebrado entre el Gobierno-Empresa de Samacá y el Estado pupilo del Gobierno-Empresa, para vender el primero al segundo cuanto hierro pueda elaborar á más de doble precio del costo de producción.

El Centinela de los intereses del Gobierno-Empresa, al morder al respetable é illustre anciano, ha interpuesto y mordido su propia cola.

El doctor Tavera en una nueva hoja se lamenta con amargura de los ataques de dicho periódico, é insiste en demostrar que los intereses de aquel Estado, y aun de la República, estriban en facilitar la vía del Meta, y que todo lo demás no es otra cosa que un negocio.

Descuide el doctor Tavera; que todas las personas sensatas y honradas conocen lo que valen su ilustración y su patriotismo, y la importancia que puede tener ante el país un periódico, cuya misión es la defensa de los intereses de donde se extrae su salario.

¡ ATRAS EL ESCAMOTEO !

GRANDE enojo ha manifestado un señor Boyacense, *sexagésimo suplente* de los Representantes de Boyacá, porque no apareció su nombre en la lista de los que votaron negativamente el crédito adicional de los \$ 36,000 para el pago de viáticos dobles.

A algunos ha llamado la atención este enojo, porque cuando se manifestaba, ya el señor á quien se alude, había recibido *por dos veces* los que la ley le permitía exigir por su asistencia á las sesiones del congreso del presente año. A él debía parecerle extraordinario este abuso, pues el privilegio de cobrar y

recibir viático cuádruplo, fué un honor que le perteneció exclusivamente en el año anterior, en que no hubo convocatoria extraordinaria.—(C).

ARMAMENTO—Como se acercan las elecciones, los Estados *se arman* para sostener sus derechos y manifestar sus simpatías. Boyacá y Santander *se arman* para defenderse de los radicales propios y de los del Estado de Cundinamarca; Antioquia y el Tolima *se arman* para defenderse de los independientes propios y ajenos; Bolívar *se arma* para defenderse de Antioquia y el Magdalena, y *armar* la de Dios es Cristo en este último Estado, como *se armó* en Panamá hace poco tiempo; los vapores del Magdalena *se arman* en guerra, para facilitar las transacciones comerciales; el Cauca está *armado* hasta los dientes; Cundinamarca *se arma* por temor al vecino; ó en otros términos: San Francisco y San Agustín *se arman*, porque, á pesar de ser santos, ninguno de ellos se fia del otro. Esto sí que es *armarla* en regla para hacer la felicidad del país. Hablemos claro; ¿dónde está la libertad del sufragio? La libertad del sufragio teórica está en los labios de las personas *influyentes* y en las columnas de los periódicos; la verdadera libertad se esconde de vergüenza ó de miedo, y cede su puesto á las bayonetas.

INDUSTRIA NACIONAL—En Antioquia se hacen ya fusiles de precision. ¡Quiera Dios que en los demás Estados no aprendan esta gracia!

Los independientes de Cundinamarca se quejan de la reeleccion del primer designado en ejercicio, señor General López, para el período próximo, porque dicen que es ilegal; y apoyan la reeleccion del primer designado en ejercicio, doctor Otálora, en el Estado de Boyacá, siendo el caso idéntico. Los radicales apoyan aquí á López y combaten allá á Otálora, fundados en iguales motivos.

En la Costa hay un baile que se llama *cumbiamba* ó *currulao*, donde al son de la misma música, cada uno baila lo que se le antoja.

LOS CONSERVADORES—Ha empezado apenas á organizarse el partido conservador, tomando ante el país formas *convencionales* visibles y tangibles, y ya se descubre por la prensa y entre sus círculos el cáncer que lo corroe y lo desorganiza. ¿Serán incompatibles aquí los vínculos de cohesion, en todas las cosas, con la gran altura á que esto se halla sobre el nivel del mar? Doctores tiene la ley. . . .

TEATRO—*Opera italiana*. El domingo 22 será el estreno del artista colombiano señor Epifanio Garay. La funcion será: 1.^{er} Acto de Attila—1.^o y 2.^o de la Opera Masnadieri—1.^o de El Barbero de Sevilla.—Le deseamos un feliz éxito.

Variedades.

DIÁLOGOS EDIFICANTES.

EL NIÑO ILUSTRADO.

Sesion 5.^a

Papá. Caballerito: esto ya es un abuso: me ha tenido usted aguardándolo más de una hora.

Hijo. Papá: si se enoja usted, tiene dos trabajos. Pronto podré ejercer mis derechos de ciudadanía, que no sé por qué la absurda ley, que nos rige, los limita á una edad en que ya el hombre va decayendo. A los diez y ocho años, en nuestros tiempos, casi puede decirse que el hombre entra ya en la vejez.

Papá. Tienes razon, hijo mio: segun van las cosas, pronto será verdad la copla aquella que dice:

A la una nací yo,
A las dos me bautizaron,
A las tres me enamoré,
Y á las cuatro me casaron.

¿Pero qué tiene que ver tu tardanza al exámen con tus futuros derechos de ciudadanía?

Hijo. Es que estoy haciendo mi aprendizaje en Derecho Político Constitucional. He sido, con otros amigos, parte viva y activa en una protesta parlamentaria.

Papá. ¿Cómo es eso?

Hijo. Los derechos del pueblo no prescriben nunca, y su poder está sobre todos los poderes: esta es una magnífica teoría. Fundados en ella, varios colegiales y yo hemos asistido á las Barras del Congreso á protestar, como soberanos que somos, contra los abusos del Poder Legislativo, que no es sino una delegacion del nuestro. Nuestros Representantes han votado leyes; nosotros hemos botado piedras; cada uno vota lo que puede ó lo que tiene. Ahora, ya me ve usted aquí, dispuesto á contestar á sus preguntas.

Papá. A esa edad hay algunos muchachos que prometen; pero este ya cumple.

Hijo. Pregunte usted, pues.

Papá. ¿Qué aspecto presenta la América meridional?

Hijo. El de un campo de Agramante.

Papá. ¿Dónde está el Paraguay?

Hijo. Entre las fauces del Brasil.

Papá. ¿Dónde están situados los Estados Unidos de Colombia?

Hijo. Entre Núñez y Rengifo.

Papá. ¿En cuántos Estados se dividen?

Hijo. En varios: en estado de guerra, en estado de inquietud, en estado de fermentacion, en estado de reclutamiento, en estado de saqueo y en estado de ruina.

Papá. ¿Cuál es el Estado más vasto de Colombia?

Hijo. El del Cauca, porque sus labores son de machete.

Papá. ¿Cuál es el más fino?

Hijo. El de Cundinamarca, porque se pulimenta con discursos.

Papá. ¿Qué mares bañan el Estado del Cauca?

Hijo. Dos: uno de lágrimas y otro de sangre.

Papá. ¿Sobre qué mar queda el Estado de Bolívar?

Hijo. Sobre el de Núñez.

Papá. ¿Qué Estado se ve al oriente del de Bolívar?

Hijo. El de la Regeneracion.

Papá. ¿Cuál al occidente?

Hijo. El de la Catástrofe.

Papá. ¿Por qué Estados pasa el rio Magdalena?

Hijo. Por los del desaliento y de la amargura.

Papá. ¿Dónde queda el Estado de Antioquia?

Hijo. Entre las bayonetas de Rengifo y la desesperacion de los conservadores.

Papá. ¿Cuál es su capital?

Hijo. Lo tenia en el Banco, y ha desaparecido.

Papá. ¿Qué hay de notable en el aspecto topográfico de Antioquia?

Hijo. Las ruinas.

Papá. ¿Cuál es la capital de la República?

Hijo. Ninguna: vive de prestado, y se parece á Jesucristo, porque no tiene donde reclinar la cabeza.

Papá. ¿Qué curiosidad natural puede mencionarse en Cundinamarca?

Hijo. La dominacion de los anfibios.

Papá. ¿Cuál es la situacion del Estado del Tolima?

Hijo. El reclutamiento por una parte y la influencia oficial por otra.

Papá. Señálame en el mapa el Estado de Boyacá.

Hijo. Vuélvase usted todo lo que pueda hácia el lado izquierdo.

Papá. ¿Cuál es la capital de ese Estado?

Hijo. Roldanillo.

Papá. ¿Roldanillo no está en el Cauca?

Hijo. Sí, señor; y allí tambien, porque tiene el don de ubicuidad.

Papá. ¿En cuánto se calcula en nuestro país el número de salvajes?

Hijo. Papá, no hablemos de eso, porque me acuerdo de la guerra y se me crispan los nervios.

Papá. Dime algo del comercio de Colombia.

Hijo. Digo que aquí se comercia con todo, pero habria un negocio comercial magnífico.

Papá. ¿Cuál es?

Hijo. El de comprar algunos políticos por lo que valen, y venderlos por la cantidad en que ellos se estiman.

Papá. Eso no es nuevo.

Hijo. Pero es verdad.

Papá. ¿En qué pié se halla la instruccion pública?

Hijo. En el que más cojea.

Papá. ¿Cuáles son los Estados que hacen más progresos en este ramo?

Hijo. Los que más adulan al Gobierno en los periódicos oficiales.

(Continuará).

IMPRESA DE E. ZALAMEA, POR M. DIAZ.